Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

COPIAPÓ 1918
EL REGISTRO DE UNA CATÁSTROFE

LA FOTOGRAFÍA DE OLIVARES VALDIVIA COMO FUENTE HISTÓRICA DEL TERREMOTO DE 1918

GUILLERMO CORTÉS LUTZ
RODRIGO ZALAQUETE FUENTE-ALBA

ENGIE CHILE

MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

COPIAPÓ-ATACAMA-CHILE
2020

COPIAPÓ 1918, EL REGISTRO DE UNA CATÁSTROFE
La fotografía de Olivares Valdivia como fuente histórica del terremoto de 1918.

Guillermo Cortés Lutz
Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Engie Chile y Museo Regional de Atacama

Ediciones del Museo Regional de Atacama

EDITOR DE LA OBRA Y CURATORÍA FOTOGRÁFICA
Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba

DIGITALIZACIÓN FOTOGRÁFICA
Francisca Olivares Di Paolo

DISEÑO DE PORTADA
Rolando Yáñez Cortés

FOTOGRAFÍA DE PORTADA
Terremoto en Copiapó. Fotografía N°100, Álbum Olivares Valdivia 1918.
Colección Museo Regional de Atacama.

DIAGRAMACIÓN Y PRODUCCIÓN
Gráfica Metropolitana
www.graficametropolitana.cl

Registro de Propiedad Intelectual 2020-A-9987
ISBN: 978-956-402-850-7

Copiapó, Atacama-Chile
Año 2020

Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio.

COPIAPÓ 1918
EL REGISTRO DE UNA CATÁSTROFE

LA FOTOGRAFÍA DE OLIVARES VALDIVIA COMO FUENTE HISTÓRICA DEL TERREMOTO DE 1918

GUILLERMO CORTÉS LUTZ
RODRIGO ZALAQUETT FUENTE-ALBA

PRESENTACIÓN
MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

El Museo Regional de Atacama es una institución con más de 47 años al servicio de la comunidad, cuya misión es el rescate, conservación, investigación y exhibición de la historia y el patrimonio de Atacama. A medida que pasan los años los museos deben irse adaptando a nuevas tendencias museísticas, pero también a la demanda que las comunidades y la sociedad le hacen a los museos.

Hoy día un museo debe ser una institución ágil, participativa; como diría Francisco Zubiabur Carreño en su "Curso de Museología", *un museo es una institución social y democrática, que plantea preguntas críticas sobre nuestro patrimonio y sobre el devenir de las sociedades.*

En este contexto, la fotografía es uno de los bienes culturales más apreciados y valorados por la comunidad y también una herramienta de construcción y reconstrucción de nuestro pasado y de nuestro patrimonio. La alianza táctica que tenemos con la Empresa Engie Chile se inscribe en la cooperación público-privada para mantener y socializar la historia de la región. Y de allí nuestro agradecimiento a Engie Chile, por su apoyo decidido en la consecución de este trabajo.

Sin duda agradecer al historiador Rodrigo Zalaquett Fuente Alba, por la editorialización y curatoría de esta obra; al señor Alejandro Poblete de Engie Chile, por creer en esta obra de rescate fotográfico y dar su constante apoyo a la publicación; a la historiadora Francisca Olivares Di Paolo por la digitalización de las fotografías y al audiovisualista Rolando Yáñez Cortés, por la elaboración de la maqueta de la portada y contraportada.

El Museo Regional de Atacama y Engie Chile ponen a disposición de todos y todas las atacameñas y de todos los que gusten de la fotografía y la historia, esta publicación donde la fotografía es la protagonista, pero los dos estudios que le preceden nos dan un marco historiográfico para el mejor conocimiento y comprensión de nuestra historia regional y comunal.

Guillermo Cortés Lutz
Doctor en Historia
Director del Museo Regional de Atacama

PRESENTACIÓN ENGIE CHILE

La noche del 1 de septiembre de 2020 probablemente aún esté en la memoria de los copiapinos. Un sismo de 7 grados en la escala de Richter golpeó a la región de Atacama cuando sólo habían pasado nueve minutos de la medianoche. Pese al horario, basta realizar una búsqueda simple en internet para encontrar videos, fotos, noticias e incluso relatos personales sobre el movimiento sísmico.

Muy distinto era el escenario en 1918, específicamente en aquella mañana del 4 de diciembre, cuando el sismógrafo del Liceo de Hombres de Copiapó alcanzó su máximo nivel de registro, llegando a 10° según la antigua escala de Rossi & Forel. Un terremoto devastador había ocurrido en Atacama.

Nuevamente la naturaleza nos hacía presa de su furia y el norte era el escenario de la tragedia. Una tragedia que, por la distancia y el centralismo, no había encontrado en el gobierno la respuesta y ayuda social que esperaban en Vallenar, Carrizal Bajo, Caldera, Monte Amargo, Copiapó, Potrero Seco, Punta Colorada, Puquios, San Antonio, Tierra Amarilla, Chañaral y Pueblo Hundido (hoy de Diego de Almagro).

Los telegramas no alcanzaban y los relatos no eran suficientes para evidenciar ante las autoridades centrales lo que en el norte ya se sufría: Copiapó estaba destruido. Sólo el registro fotográfico de José Olivares Valdivia logró demostrar la verdadera dimensión del desastre que afectaba a Copiapó y gatillar una mejor reacción de las autoridades.

Dicho compilado de imágenes es la base de "Copiapó 1918: el registro de una catástrofe", trabajo conjunto entre Museo Regional de Atacama y que ENGIE tiene el privilegio de patrocinar, en el contexto de su actuar en el ámbito de la responsabilidad social empresarial y la construcción de la Subestación Seccionadora Algarrobal.

Una labor que nos invita a viajar por nuestra historia y a conocer en profundidad un episodio que, con la mirada del tiempo, hoy se convierte en una fuente de aprendizaje en materia de desastres socioambientales.

Con más de 100 años de experiencia en la generación, transmisión y suministro de electricidad en Chile, nuestra compañía tiene clara conciencia de lo significa apoyar una iniciativa como ésta, especialmente por la historia sísmica del país, la que es parte de todos quienes habitamos este territorio.

Es por esto que para ENGIE CHILE es un verdadero gusto ser parte de esta publicación, la que sabemos se convertirá un testimonio trascendente, perdurable y en un aporte concreto al Patrimonio de Atacama y su comunidad.

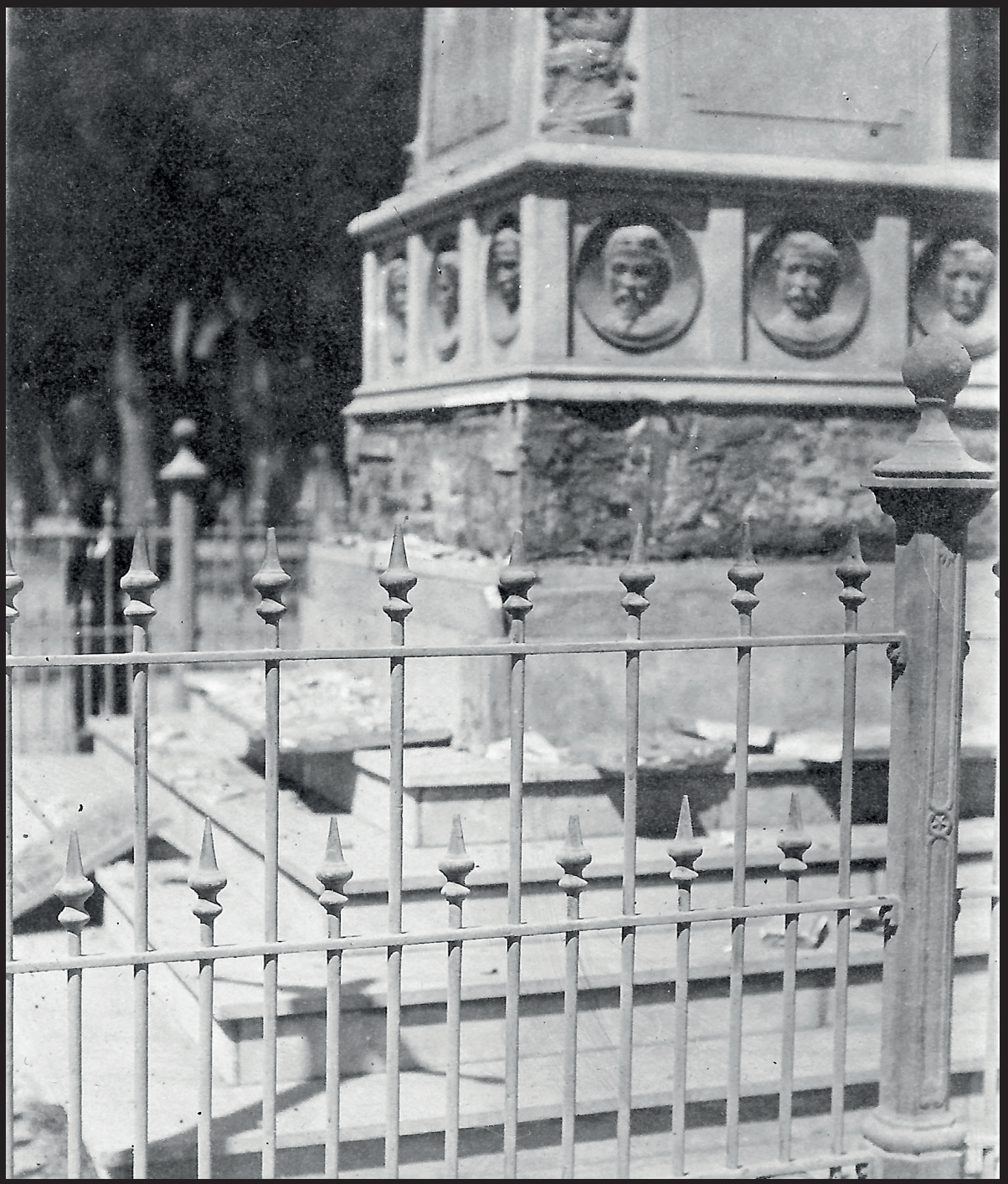


FOTO 001

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS

UNA HERRAMIENTA PARA CONOCER LA HISTORIA DE ATACAMA

GUILLERMO CORTÉS LUTZ

Profesor de Historia y Geografía, Doctor en Historia y Post Doctor en Antropología Iberoamericana y Director del Museo Regional de Atacama.

INTRODUCCIÓN

El Museo Regional de Atacama tiene una importante colección fotográfica, lo que ha permitido resguardar, conservar y conocer parte de la historia del siglo XIX y principios del XX. Con esta colección fotográfica hemos podido realizar estudios y posteriormente la difusión de los distintos hechos, catástrofes y desastres naturales ocurridas en Atacama. Fue así como el año 2011 pudimos publicar el libro conmemorativo "Atacama 200", con doscientas fotografías de escenas y hechos importantes de la región y fue nuestro homenaje al Bicentenario de la Independencia de Chile.

Posteriormente, con la misma colección fotográfica se realizó una selección para desarrollar una exhibición temporal denominada "Terremotos y Maremotos en Atacama", el año 2015. En todas estas actividades museales, ha sido la "fotografía" la principal fuente para el conocimiento de nuestra historia regional. Este nuevo libro "Copiapó 1918, el Registro de una Catástrofe", es de alguna forma la continuación, pero de forma específica, del movimiento telúrico de 1918 y de sus consecuencias, pero ahora con una explicación histórico científica, lo que permite valorar la importancia del registro fotográfico. Y junto lo anterior presentamos un relato cronológico e histórico-crítico de los hechos de ese 4 de diciembre.

Este trabajo finalmente busca poner en valor hechos de nuestra larga, heterogénea y rica historia regional, que ha escrito páginas brillantes no sólo de Atacama, sino que de la historia chilena.

LA FOTOGRAFÍA COMO FUENTE DE LA HISTORIA

En diciembre del año 1918, el día 4 de diciembre, Copiapó se vio sacudido por un fuerte terremoto, tal vez uno de los más grandes que haya afectado a la capital de la entonces provincia de Atacama.

"El terremoto ocurrió a las 7:44 a.m. Hubo antes del sismo, dos temblores (...) las crónicas de la época dicen que la duración del evento fue de seis minutos".[1]

Esos son los hechos, ahora quedaba levantar nuevamente la ciudad, pero no iba a ser fácil, por ello la Municipalidad de Copiapó decide solicitar ayuda al gobierno central. El primer Alcalde de Copiapó, Horacio Berger, decide registrar esta tremenda tragedia y es así como se resuelve que sea la fotografía la prueba, el antecedente irrefutable del hecho histórico ocurrido en diciembre de 1918.

El elegido para realizar el registro fue el profesional ovallino José Olivares Valdivia. Si en algún momento en Santiago se creyó y se dijo que este movimiento telúrico era de papel, las fotos, ya devenidas en fuentes históricas, demostraban que el terremoto era real. Los hechos del terremoto de 1918 serán presentados más extensamente por el historiador Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba, en el segundo artículo de este libro.

Por cierto, siempre merece una reflexión el hecho de que Santiago no creyera que en una de sus provincias había ocurrido un desastre, lo que demuestra la irracionalidad y torpeza del centralismo en Chile, mal, que aún al año 2020, sigue presente en nuestro devenir como nación.

En Copiapó la fotografía arribó prontamente. A casi 24 años de la primera fotografía del francés Nicephore Nipece, ya teníamos el año 1846 a los primeros fotógrafos en la capital de Atacama. La pronta llegada de esta revolucionaria técnica, seguramente se debió al momento de bonanza económica que vivía la provincia y principalmente Copiapó, producto de la riqueza minera de la plata, especialmente en "Chañarcillo",[2] a la que prontamente se le iba a sumar "Tres Puntas" en la actual provincia de Chañaral, comuna de Diego de

1 Zalaquett *et al.*; "Diccionario Histórico y Efemérico de Atacama", Ediciones CNCA de Atacama y Museo Regional de Atacama, Copiapó, 2016, página 327.

2 Chañarcillo fue descubierta por Juan Godoy Normilla el 16 de mayo de 1832, siendo el más rico mineral de plata de Chile. Su riqueza permite la organización de la república conservadora chilena. Cf. Cuaderno de Historia del Museo Regional de Atacama, V.I , Copiapó , 2017.

Almagro; a lo que debemos sumar la puesta en marcha del primer ferrocarril chileno en 1851, hacían de Copiapó una ciudad para recibir a los fotógrafos y sus modernos registros. “En el caso chileno la fotografía habría hecho su arribo el año 1840. Lo más probable es que hacia 1850, ya la fotografía estuviera plenamente en Atacama.”[3] En su libro “Atacama, historia de su fotografía” de Toro y San Martín, nos señalan que el año 1846 aparece un aviso que en la calle Maipú, en la casa de la señora María Gallo, donde se ofrecía el hacer retratos y el año 1848, R. Vance, Daguerrotipista de gran prestigio, estaría realizando su trabajo en la ciudad.[4]

Ya en el siglo XX encontramos a fotógrafos como Pedro Emilio Garreaud, Jorge Inchaurrandieta, Esteban Adaro, José Antonio Olivares Valdivia, motivo de nuestro estudio y principal fuente del actual libro y Armado Sills, entre otros grandes artistas del lente.

EL MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

3 Cortés, Guillermo; “Atacama 200”, Ediciones Museo Regional de Atacama, Copiapó 2011, página 12.

4 Cf. Toro Mauricio & San Martín, Fernando; Atacama Historia de su fotografía, Fondart, Copiapó 2010, página 79.

BREVE HISTORIA

El Museo Regional de Atacama fue fundado el 8 de diciembre del año 1973. En ese momento de nuestro devenir, Chile y la región de Atacama, vivían días durísimos pues había comenzado la dictadura cívico militar y que en Copiapó, capital de la región de Atacama, se habían visto agravados por el paso de la terrorífica *Caravana de la Muerte*, comandada por el militar Sergio Arellano Stark, en ese momento General del Ejército chileno y uno de los instigadores del golpe de Estado. El paso del helicóptero Puma del Ejército dejó la cifra de 71 personas asesinadas en Chile, crímenes cometidos por este grupo de verdugos, enviados directamente por Augusto Pinochet, para acelerar los juicios a los civiles.

En Copiapó el 17 de octubre fueron asesinados 13 compatriotas. Entre los detenidos por pertenecer a la Unidad Popular, se encontraba el Profesor Daniel Cuadra Cortés, el cual había sido liberado de la cárcel, para que se hiciera cargo del proyecto del Museo de Atacama. Este hecho salvó la vida del primer director del Museo Regional de Atacama.

El Museo nace a iniciativa de varias personas de la comunidad, entre los que se contaba el historiador Oriel Álvarez Gómez. El año 1974 el Museo pasa a la Red de Museos del Estado, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos DIBAM, hoy Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.[5] Los primeros funcionarios, además de Daniel Cuadra y Oriel Álvarez, fueron Patricio Zepeda Santander y las funcionarias Jacqueline Espinoza Rivas y María Aracena Arenas.

El Museo se instaló en el edifico denominado Residencia de los Intendentes, en calle Atacama 630. La primera exhibición estuvo conformada por colecciones arqueológicas, mineralógicas e históricas provenientes de la Universidad Técnica del Estado, la Escuela Normal “Rómulo J. Peña”, el Liceo de Hombres de Copiapó, el Centro Cultural “Jotabeche”, la Ilustre Municipalidad de Copiapó, y algunos particulares. Los directores de esta institución han sido el profesor normalista Daniel Cuadra Cortés y su primer administrador el reconocido historiador regional Oriel Álvarez Gómez, posteriormente fueron directores los arqueólogos Gastón Castillo y Miguel Cervellino Giannoni y actualmente es el profesor de Historia y Geografía y Doctor en Historia, Guillermo Cortés Lutz.

---

5 La Dirección de Bibliotecas , Archivos y Museos, DIBAM, tiene su origen en noviembre de 1929. El Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, continuador legal **se constituyó el 28 de febrero de 2018**, con la publicación en el Diario Oficial del Decreto con Fuerza de Ley 21 045, que dio paso a la implementación del **Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio**, el cual **entró en vigencia a partir del 1 de marzo de 2018**.

El año 1976, el Museo se trasladó a la Universidad de Atacama e instaló sus bodegas en la calle Las Heras. El año 1978 se trasladó el Museo a la Villa “El Sol”.

En 1982 el Museo fue trasladado al restaurado edificio patrimonial conocido como la Casa de los Hermanos Matta Goyenechea, declarado Monumento Nacional según decreto Nº 1813 del 29/06/79. En este nuevo espacio se instaló una nueva exhibición que fue inaugurada ese mismo año.

Desde 1997, a través del Proyecto de “Habilitación, documentación y conservación de colecciones”, la Institución experimentó un importante proceso de modernización, que se tradujo en la remodelación de sus espacios, nueva museografía, estudios y publicaciones de tipo arqueológico.

A partir del año 2010 el Museo Regional de Atacama experimenta importantes avances en el ámbito del estudio histórico y conservación patrimonial, adjudicándose proyectos institucionales que permitieron actualizar y modernizar exhibiciones. El año 2011, se recibe la Cápsula Fénix 2 que rescata a los 33 mineros liberados del yacimiento minero San José.

Este hito de sobrevivencia, que también deja al descubierto la irresponsabilidad de los empresarios dueños de esta compañía minera, se corona finalmente con el rescate con vida de los 33 mineros por parte del gobierno. El Museo logra la renovación de la sala de arqueología, transformándola también en etnográfica, con la incorporación de una colección fotográfica del mundo Colla. Todo lo anterior permite extender las investigaciones de carácter histórico y antropológico, además de continuar con las publicaciones, como el Boletín del Museo Regional de Atacama y los Cuadernos de Historia del Museo Regional.

El 2014 el Ministerio de Bienes Nacionales otorga un terreno a la DIBAM para construir allí del Nuevo Museo Regional de Atacama. Ese mismo año, su construcción se transforma en “Meta Presidencial”. Entre 2014 y 2020, se realizan todas las acciones administrativas y con el apoyo del Consejo Regional de Atacama, quien financia la totalidad de la obra civil, se podrá el año 2021 comenzar la construcción de un nuevo museo, un edificio de más de 6400 metros cuadrados y que será el museo construido en regiones más grande de Chile.

UNA MIRADA A CÓMO SE HA CONSTRUIDO LA HISTORIA DE LA REGIÓN

(SOBRE ATACAMA, HISTORIA E HISTORIADORES)

La región ha sido relatada históricamente desde antes de los primeros escritos, es una historia que va desde el periodo arcaico,[6] con la primera domesticación cultural humana del territorio y hasta el presente, es decir casi 14 mil años de historia.

La historia se transforma en escrita desde el momento mismo del primer contacto o del inicio de la historia de Chile, es decir va a ser en el siglo XVI, cuando los cronistas españoles comienzan a escribir sobre este territorio. La historia, en opinión de Keith Jenkis, "si bien es un discurso sobre el mundo, le proporciona a este todos sus significados".[7] Ello es lo que perseguimos en esta breve mirada, entregar todo lo trascendente que ha tenido la historia de Atacama. Intentaremos ver, como planteó Tucídides, qué o quiénes han ocupado los documentos más seguros, quien han confrontado diversos testimonios. Allí es donde la fotografía es un testimonio invaluable y fundamental para la construcción del discurso histórico. Sirve para desconfiar y aclarar los errores repetidos por los lugares comunes, o por las interpretaciones interesadas. Es así como, para este libro, haremos un brevísimo repaso crítico sobre la historiografía de Atacama.

La Prehistoria: etapa que va aproximadamente desde el periodo Paleo indio, pero más específicamente el Arcaico y hasta la llegada de los españoles, 14 000 años a.C. hasta el siglo XVI d.C. Indudablemente el mejor trabajo al respecto, es "***Culturas Prehistóricas de Copiapó***", del año 1998 de Hans Niemayer, Miguel Cervellino y Gastón Castillo. Sintetiza una labor de investigación arqueológica y permitió la clasificación de las etapas prehistóricas del valle de Copiapó y la región. Posteriormente encontramos los trabajos del arqueólogo Carlos González Godoy, sus investigaciones y publicaciones se refieren al camino del Inka y sobre el desierto norte. También destacamos el librillo

6 Cf. Lorca et al. Estudio de Fortalecimiento de la identidad de Atacama, "Identidades en Diálogos", Ediciones GORE Atacama, 2010.

7 Keith Jenkis, "Repensar la historia", editorial Siglo XXI, España, 2009, página 7.

sobre prehistoria "***Qué pasó en Copiapó***", del arqueólogo Francisco Garrido. Actualmente se está desarrollando una investigación Fondecyt, acerca de la minería prehispánica a cargo del Dr. Francisco Garrido, que seguramente generará una publicación con respecto a la Minería prehispánica en Atacama.

Con relación al inicio de la historia de Chile y zona del primer contacto, encontramos los primeros cronistas, que relatan esta etapa, siendo central Jerónimo de Vivar y su "***Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile***". También son importantes Pedro Mariño de Lobera ("***Crónica del reino de Chile***") y Alonso de Góngora y Marmolejo ("***Historia de Chile desde el descubrimiento hasta el año 1557***"). Al respecto en el artículo "***Los Cronistas del siglo XVI en Chile, elementos para el estudio de Atacama***", hay un análisis preciso de todos los escritos sobre la región en el siglo XVI, de Guillermo Cortés Lutz, en Boletín Nº4, del año 2013 del Museo Regional de Atacama. Sobre la Colonia y desde la Colonia, el único escrito de época sobre el territorio es el de Alonso de Ovalle, del año 1666, "***Histórica relación del reyno de Chile***". Y de la segunda mitad del siglo XVIII, encontramos en el Boletín Nº3, del Museo Regional de Atacama, el artículo "Copiapó, en el periférico y colonial reyno de Chile, su fundación en el siglo XVIII". También me parece importante mencionar los escritos históricos sobre Copiapó del viajero francés Amadeo Frezier en el año 1713.

El siglo XIX y con posterioridad al proceso de independencia e inserto en el momento de bonanza del ciclo minero argentífero, nos encontramos con la crónica que linda con la historia del siglo XIX, donde destaca centralmente el relato en tiempo presente de José Joaquín Vallejo, Jotabeche. Sus escritos periodísticos y sus reflexiones críticas sobre la sociedad son historia y a la vez fuente para su estudio. Mención especial debemos hacer de sus crónicas en el Diario El Copiapino, fundado el año 1845, cuya primera y única edición hoy es parte de la colección del Museo Regional de Atacama.

En esta etapa, siglo XIX, aparecen dos de los textos más importantes, con más información y un correcto desarrollo diacrónico sobre la historia de Atacama, "**Historia de Copiapó**" de Carlos María Sayago, de 1874 e "**Historia del Huasco**" de Joaquín Morales, de 1896. Si bien ambos autores escribieron otros textos, como son menores en comparación a los citados, en ellos los autores no sólo describen y analizan, sino que investigan en distintas fuentes, lo que da universalidad a sus obras. Son sin lugar a duda un trabajo historiográfico clásico. No obstante, el más prolífero historiador copiapino del siglo XIX es Pedro Pablo Figueroa, su trabajo se cristaliza en más de 18 obras, donde resalta su "**Historia de La Revolución Constituyente**", de 1889, obra clave para conocer y comprender este proceso emblemático de la Historia de Atacama y de los movimientos revolucionarios regionales. Como así también su "**Diccionario Biográfico de Chile**" (1888), obra monumental muy propia de la historiografía decimonónica. "**Atacama en el Guerra del Pacífico**" es un texto muy decidor sobre la preocupación y voluntad de Pedro Pablo Figueroa sobre nuestra historia, pero también Figueroa incursiona en la historia de América Latina; allí su trabajo "**Estudios Históricos Sudamericanos**" (1890) y también presenta trabajos de descripción e índole política, como **"Los principios del liberalismo democrático"** de 1893.

Objetivamente podemos decir que Pedro Pablo Figueroa es el gran historiador de Atacama, aunque como ya es costumbre es un gran olvidado y un desconocido en su tierra. Sobre los hermanos Tomás y Luis Thayer Ojeda, calderinos, su obra —a pesar de su importancia—, no es específicamente sobre la región.

El siglo XX en su primera mitad nos presenta la obra de Roberto Hernández C., "***Juan Godoy o el descubrimiento de Chañarcillo***" (1932), texto de gran importancia sobre el mineral de Chañarcillo: se relata su origen, sus figuras, su aporte a la economía nacional y los alcances en la historia chilena. En la segunda mitad del siglo XX destacan "***Atacama de Plata***" y "***Huasco de Cobre***", de Oriel Álvarez Gómez; ambos trabajos, cuentan con una importante cantidad de detalles y biografías y se han convertido en fuentes para el estudio e interpretación de la historia de Atacama. Otros escritos de Oriel Álvarez son "***Jotabeche, personaje múltiple***", "***Jerónimo Godoy, padre de Gabriela***", entre otras obras. Oriel Álvarez también manifestó su preocupación sobre otros temas, como la política, recordemos que fue regidor por Freirina. Por ello podemos decir que está a la altura de Pedro Pablo Figueroa. La obra de Julio Broll y Jorge Pinto, "***Copiapó en el siglo XVIII***" es el más importante estudio e investigación sobre el periodo colonial en Atacama, su trabajo se enfoca en el siglo XVIII, tarea con fuerte énfasis en la estadística histórica, es un imprescindible para conocer la historia colonial de la región, obra del año 1988. El profesor de Historia Eduardo Naveas Echiburú nos dejó una importante cantidad de manuscritos que fueron sintetizados por su esposa y publicados en forma póstuma en un libro llamado "***Recuerdos y Vivencias de Copiapó***" del año 1990. Aquí se pueden encontrar una gran cantidad de datos importantes para la historia del valle. El año 1994, el profesor de Historia y Geografía Lincoyan Montiel escribió "***Copiapó 250 años***", buen libro que además se adentra en la interpretación de ciertos episodios de nuestra historia. Debemos mencionar la figura del Ovidio Aguirre, como gran estudioso y promotor de la historia de Atacama y Copiapó, amigo y compañero de Oriel Álvarez.

Otro aporte en la segunda mitad del siglo XX son los trabajos del Profesor Guillermo Álvarez, libros siempre bien documentados, como "**Atacama sobre rieles**", que es sin duda uno de sus mejores textos. No se pueden dejar de mencionar, los artículos de tipo histórico de Eduardo Bown, Alejandro Aracena y principalmente de Vidal Naveas, que en los últimos años ha publicado sus investigaciones en Internet y redes sociales, lo que ha servido para popularizar hechos de nuestra historia. Como también destacar el trabajo de Tusell Caballero, este último se ha visto plasmado en varias crónicas.

Desde el año 1999, comenzó un proceso de renovación histórica en la región, con el nacimiento del Grupo de Estudios de Atacama GEA y la Mención de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Atacama, es en este contexto en que la Tesis Doctoral de Guillermo Cortés Lutz, "***Diaguitas, Historia de los pueblos de los Valles Transversales***" (1998), da origen al "Día de Atacama" el 26 de octubre del año 2000. A partir de ese momento junto a los profesores e historiadores Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba y Francisco Berríos Drolett, comenzó una renovación de la Historia Regional, donde se forman a lo menos tres

generaciones de Profesores con Mención en Historia y a lo menos, tres generaciones de Profesores de Historia y Geografía, lo que permite contar una generación de profesores con gran experticia en Historia Regional y a su vez, nos permite realizar una gran cantidad de artículos y libros.

"***Huancara, Estudios Históricos, Pueblos originarios del norte florido de Chile***", trabajo realizado en la Universidad de La Serena, donde se da cuenta de lo que fue el renacer de la etnia diaguita en Alto del Carmen el año 2004 y se presenta un estudio con el facsímil de la "Tasa de Santillán", documento esencial para el estudio del siglo XVI, en la época de la invasión y conquista. El año 2004, se publica en electrónico "***Breviario de la Historia de Chile, para leer desde Regiones***", con el Profesor Rodrigo Zalaquett. El año 2008, el Profesor Zalaquett, lee en la Universidad de Salamanca, España, su tesis Magistral "***Pedro León Gallo y la Revolución Constituyente de 1859 en Copiapó, una interpretación desde la teoría de las elites***", trabajo del cual se ha desprendido una serie de publicaciones y documentales históricos y patrimoniales. Luego de seguir investigando publicamos "***1859, Fuentes y Retratos para el Estudio de la Revolución Constituyente***", estudio que contenía entre otros descubrimientos, las cartas escritas por Pedro León Gallo Goyenechea, en el exilio europeo y la partitura del Himno Constituyente.[8]

El año 2008 aparece "***Darwin y Domeyko: Expedición por Atacama***", examen sobre los naturalistas que investigan en estas tierras, de los autores Víctor Munita y Cristián Muñoz. El ingeniero José Villalobos Velos publica el 2009 "***El primer ferrocarril de Chile***", libro monográfico sobre el hito y proceso del Ferrocarril entre Caldera y Copiapó. El año 2010, el Museo Regional de Atacama, junto a Emelat, publican el libro de homenaje al Bicentenario de la independencia de Chile denominado "**Atacama 200**", de fotografías de la colección del Museo, que retrata distintos momentos de la historia de la región.

El año 2012, el historiador Joaquín Fernández Abara lee su tesis de Magíster sobre Copiapó en 1859, ***Regionalismo, Liberalismo y Rebelión***, trabajo que entrega una nueva mirada a la revolución de 1859, ya que cuenta con un valiosísimo cuerpo documental, esta investigación le da un nuevo rostro a este hecho de nuestra historia. La tesis es publicada con el mismo nombre por la editorial RIL.

El año 2016, el ingeniero Ulises Carabantes escribió ***"De los valles transversales a los canales australes***", donde usa como fuente el diario de guerra de Anselmo Carabantes, que ya había utilizado Joaquín Fernández en su tesis. El libro tiene el gran mérito de poner en valor y relevar la figura del alcalde de Copiapó en 1859, Anselmo Carabantes, un líder muy interesante de la Revolución Constituyente de 1859.

Siempre en la línea del trabajo de investigación científica, están los distintos artículos

8 Este archivo fue encontrado durante los días de enero del 2009 por el historiador Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba, en el fondo musical de la Biblioteca Nacional, en el marco de las investigaciones sobre la Revolución Constituyente de 1859.

de la Revista especializada "Boletín del Museo Regional de Atacama", revista anual que ya va en su noveno número, donde han escrito sobre Atacama el académico y profesor de Historia del Derecho, Francisco Berríos Drolett, el Arqueólogo Carlos González, el antropólogo Mauricio Lorca, el historiógrafo Danilo Bruna, las historiadoras Jimena Ferreiro y Francisca Olivares Di Paolo, el profesor magíster Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba, la antropóloga Janina Cortes y la doctora Sara Arenas entre otros y otras.

El año 2017 se comenzó con la colección monográfica "***Cuadernos de Historia del Museo Regional de Atacama***", donde se describe de forma crítica en una monografía un episodio de la historia regional.

Finalmente, "**1918, El registro de una catástrofe**" será un aporte desde la historia y la museología al inquietante mundo de la historia natural y de los terremotos en Chile y Atacama, acompañado por una potente muestra fotográfica del momento histórico de 4 de diciembre de 1918.

Sin duda alguna, esta brevísima reseña no da cuenta de todo lo escrito, pero sin duda por aquí se estructuran las líneas maestras de Clío en Atacama, región donde nace la historia de Chile.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez H. Oriel, "Atacama de Plata", Ediciones Todaamerica, Copiapó, 1979.

Boletines del Museo Regional de Atacama, números 1 al 8, desde 2010 al 2019, Ediciones Museo Regional de Atacama DIBAM.

Cortés, Guillermo & Jeria, Yuri, "Atacama 200", Ediciones Museo Regional de Atacama. Emelat Copiapó, 2011.

"Cuadernos de Historia del Museo Regional de Atacama", volúmenes del I al III, 2017–2019, Ediciones Museo Regional de Atacama & Dibam.

Chapoulie, Rémy, Sepúlveda Marcela *et al.*, "Arqueometría", Ediciones Universidad de Tarapacá, Université Bordeaux Montaigne, Lima, 2018.

Jenkis, Keith, "Repensar la historia", Editorial Siglo XXI, España, 2009.

Lorca, Mauricio *et al.*, "Identidades en Diálogo, estudio de fortalecimiento de la identidad de Atacama", Ediciones Gore Atacama, Copiapó 2010.

Toro, Mauricio & San Martín, Fernando, "Atacama Historia de su fotografía", Fondart Copiapó 2010.

Sayago, Carlos M., "Historia de Copiapó", Editorial Francisco de Aguirre, 1974.

Zalaquett, Cortés y Naveas, "Diccionario Histórico y Efemérico de Atacama", Ediciones CNCA de Atacama y Museo Regional de Atacama, Copiapó, 2016.

LOS SANTIAMENES DE COPIAPÓ

DECADENCIA MINERA, GOLPE TELÚRICO, SOCORROS MUTUOS Y FOTOGRAFÍA INSTRUMENTAL.

RODRIGO ZALAQUETT FUENTE-ALBA

Profesor de Historia y Geografía, Magíster en Estudios Latinoamericanos, Audiovisualista e Historiador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Encargado Regional de Pueblo Originarios-Atacama.

UNA LENTA AGONÍA
LA DECADENCIA MINERA DE COPIAPÓ

Antes de la catástrofe de 1918 la ciudad de Copiapó había tenido desde 1900 una cantidad de 12 terremotos[9] que habían acelerado la decadencia urbana y demográfica de una ciudad, que durante la segunda mitad del siglo XIX había sido pionera a nivel nacional en temas y proyectos políticos, culturales, tecnológicos e industriales, además de un importante foco de desarrollo económico para Chile.

Sin embargo ahora su postración económica era evidente. La recesión internacional producto de la Primera Guerra Mundial dio pronto aviso en la región de Atacama y particularmente en Copiapó. *A partir de agosto de 1914 acusó los primeros efectos del conflicto, procediendo a restringir la producción a diversas minas y fundiciones, mientras otras tantas paralizan las faenas. Al mes siguiente la situación se mostraba más crítica.*[10] Esto significó la migración de la mayoría de la fuerza laboral hacia otros centros urbanos y productivos, como las recientemente conquistadas provincias de Tarapacá y Antofagasta, que desarrollaban una bullente explotación salitrera y guanera, convirtiendo a dichos territorios en un polo de atracción para empresarios y peones mineros, que aceleró el progresivo abandono de las faenas mineras e industriales en Copiapó; *el número de casas en manos de sus propietarios es pequeño, como consecuencia del abandono de las minas, el número de habitantes ha descendido en la última década con la consecuente reducción de rentas y descuido en la mantención y reparación de las casas.*[11]

A pesar de todos los esfuerzos de su alcaldía e intendencia, *la ciudad se veía deteriorada, sus antiguos edificios públicos y privados comenzaban a destruirse por el correr del tiempo. Se hacía urgente la reparación de estas construcciones y*

9 Miguel Cáceres M. *Atacama Sísmica*, Ediciones "On Demand", Copiapó 2018. Índice de materias.
10 O'Brien, Juan. *Fundición y Territorio*. Editorial Universitaria. Santiago 1992. Pag.86.
11 Linneman, Clemens. *Informe sobre el terremoto de Copiapó de 1918*, en "Boletín Minero" de la Sociedad Nacional de Minería. Santiago 1923. Pág. 414.

la cimentación de nuevas obras de infraestructura como desagües y agua potable. Además existía una carencia en el número y calidad de los caminos y por tanto el valor de los fletes del ferrocarril, eran muy altos.[12] La crecida del río Copiapó en 1906, había destruido las represas, tapado las acequias y canales de regadío lo que impedía el riego de las viñas, quintas, huertas y terrenos de cultivo en general.

Para ayudar a paliar la crisis económica y social se crea en 1908 la Sociedad de Socorros Mutuos de Copiapó, a la que continuará en 1909 la Caja de Ahorros de Copiapó y la Sociedad de Agricultores del Pueblo de San Fernando, situación que en algo ayudó a atenuar la crisis de la ciudad, que estaba estructurada en 89 manzanas de unos 3 kilómetros de largo, en dirección este-oeste y 1 ½ kilómetro de ancho en dirección norte-sur.

Ese mismo año el Presidente de la República, Pedro Montt, visita la Provincia de Atacama, recorriendo por vía marítima Huasco, Copiapó y Chañaral. Uno de los enviados de la comitiva señaló: *Copiapó es una ciudad antigua y conservadora a pesar de que en el lenguaje de la oratoria política es la cuna del radicalismo (...) Socialmente, étnicamente, por decirlo así, Copiapó lo conserva todo del pasado, vive de recuerdos, no respira sino para la gloria de los tiempos de esplendidez y de abundancia, Copiapó es pues, una supervivencia. Como las familias empobrecidas lo refieren a la época de auge, Copiapó cifra su orgullo en las antiguas minas, en sus antiguos hombres, en su antigua cultura, hasta en su antigua edificación (...) es una ciudad fallida, venida a menos. Pero sabe paliar la pobreza con la dignidad y hacerse amable y grata a sus huéspedes*[13] y habitantes, siendo común que *casi todas las casas están de hermosas quintas y huertas en donde se produce la más exquisita fruta, siendo proverbiales sus chirimoyas.*[14]

La falta de trabajo obligó a la reconversión del peón minero en peón agricultor y jornalero, volcando todas sus energías *en la explotación agrícola, actividad que se vio favorecida por las extraordinarias condiciones climáticas, hídricas y de suelo que tenía el valle de Copiapó. La producción se destinaba al consumo interno, pero principalmente al abastecimiento de las oficinas salitreras en Antofagasta y Tarapacá.*[15]

Esto no era de extrañar, ya que durante gran parte del siglo XIX, el valle de Copiapó fue la fuente de abastecimiento alimentario de las faenas mineras del valle, situación que continuó con el pasar de los años, dándole a la ciudad un ritmo lento y sosegado, que fue violentamente interrumpido en diciembre del año 1918.

---

12 Zalaquett, Rodrigo, Cortés, Guillermo & Ferreiro, Jimena. *Vecinos y Pobladores, Copiapó y el Desarrollo histórico de la ciudad.* Editorial Museo Regional de Atacama. FNDR 2% Copiapó 2015, Pág. 38.

13 Hernández, Roberto. *Juan Godoy o el Descubrimiento de Chañarcilllo,* Imprenta Victoria, Valparaíso 1932. Pág. 641–642.

14 "La Nueva Era de las Municipalidades de Chile", Empresa Editora Atenas, Boyle y Pellegrini Ltda. Santiago de Chile 1931. Pág. 271.

15 Zalaquett, Rodrigo, Cortés, Guillermo & Ferreiro, Jimena. Ob. Cit. Pág. 37.

7:44 HORAS.
EL GOLPE TELÚRICO

En la mañana del 4 de diciembre de 1918 un violento terremoto sacudió el norte del país, sintiéndose desde Antofagasta a Coquimbo, destruyendo cuantiosa infraestructura pública y privada en todos los territorios que golpeó. En Atacama sembró terror y destrucción en Vallenar, Carrizal Bajo, Caldera, Monte Amargo, Copiapó, Potrero Seco, Punta Colorada, Puquios, San Antonio, Tierra Amarilla, Chañaral y Pueblo Hundido, hoy comuna de Diego de Almagro.

Un mes después de la catástrofe, Clemens Linnemann, ingeniero del Ministerio de Industrias y Obras Públicas, arriba a la ciudad de Copiapó para constatar la magnitud de la desastre; en su informe señala que *el principal movimiento fue precedido el mismo día por temblores premonitores de pequeña importancia. El primero tuvo lugar a las 0:30 hrs., el segundo a las 7:44 AM, el movimiento principal empezó a las 7:45. Comenzó con oscilaciones, las que gradualmente fueron aumentando la intensidad del temblor a su más alto grado. El shock más violento duró unos tres minutos. Las oscilaciones de menor grado siguieron por otros dos minutos y 43 segundos, así la duración del movimiento fue de unos seis minutos (...) ni antes ni durante el temblor se sintieron ruidos subterráneos. El movimiento estuvo compuesto de oscilaciones horizontales en las cuales no predominaba una dirección determinada. Simultáneamente con esas oscilaciones, se sintieron varios movimientos verticales de gran violencia.*[16]

El terremoto fue registrado por el sismógrafo del Liceo de Hombres de Copiapó, el que marcó la máxima intensidad de 10° según la antigua escala de Rossi & Forel, lo que se traduce en *desastre, fisuras en la corteza terrestre.* Guillermo Rojas Carrasco señala que *tan violento fue el movimiento que nadie pudo mantenerse en pie sin agacharse o sin tomarse de algún árbol, etc.; las campanas de la ciudad repicaban solas; en uno de los patios del Liceo se abrió un hoyo, (ex-noria, cegada). El pánico fue general y la*

16 Clemens Linneman. Ob. Cit. Pág. 412.

gente huyó a las plazas, potreros y cerros, negándose a alojar en sus casas ese día.[17]

Al término del movimiento, se pudo apreciar la destrucción. El saldo fue de 100 heridos y 9 muertos. La gran mayoría de las casas en las manzanas de las calles Talcahuano, Los Carrera, Infante, Chañarcillo, Yerbas Buenas, Maipú, O'Higgins, Atacama, Freire, Rodríguez y Vallejo, quedaron agrietadas, destruidas y peligrosamente convertidas a escombros. *El cuerpo de Zapadores tuvo como misión derrumbar aquellas construcciones que presentasen un riesgo de colapso,*[18] situación que llevó a que sus moradores, improvisaran fuera de sus casas y en plazas, campamentos al aire libre para refugiarse en espera de ayuda. Los almacenes y tiendas locales como Sastrería "La Italiana", "Casa Maldini", el negocio de José Aguirre, "Espina Hermanos" y Grossi, fueron afectados en mayor o menor medida, al igual que la infraestructura pública como el hospital, la cárcel, la intendencia, el correo, el archivo judicial, las salas, bibliotecas de los liceos Belén, de Hombres y de Niñas, el Teatro, el Cementerio, la Plaza y la Alameda Manuel A. Matta, sufrieron el golpe telúrico de este terremoto, que además destruyó parte del tendido ferroviario hacia el interior del valle; puentes, tranques, pretiles y caminos, también bodegas e infraestructura agrícola y minera, calculándose las pérdidas en más de 5 millones de pesos de la época.

La destrucción del terremoto se vio potenciada por la precariedad de las construcciones en su materialidad[19] y ubicación, respecto del tipo de suelo donde fueron edificadas. Así las construcciones fundadas en terrenos firmes soportaron mejor las ondas sísmicas, en cambio las ubicadas en terrenos arcillosos y sedimentarios sufrieron grietas, desniveles, tensiones y filtraciones de agua. Clemens Linneman realiza un catastro de la infraestructura: 4 casas de Cañas fueron destruidas, 25 seriamente dañadas, 417 ligeramente dañadas. Las de Brea, 54 totalmente destruidas, 81 seriamente dañadas y 290 ligeramente dañadas. Las de Adobe, 57 totalmente destruidas, 106 seriamente dañadas y 188 ligeramente dañadas. Las de Barro fueron 249 totalmente destruidas, 138 seriamente dañadas y 53 ligeramente dañadas. De un total de 1630 casas evaluadas, 344, esto es un 21%, fueron destruidas. Las casas seriamente dañadas fueron 349, esto es un 24%. Las 937 casas restantes corresponden al 57%, que sufrieron comparativamente menos daños. *Los techos sufrieron más daños que las murallas que los sostenían. Desde el techo al suelo de las murallas divisorias de las casas se produjeron grietas de regular tamaño. Hubo numerosas fracturas extendidas desde las esquinas de las puertas y ventanas hacia el techo y otras hacia el suelo.*[20]

17 Rojas Carrasco Guillermo. *El Liceo de Hombres de Copiapó, Su historia*, Imprenta Nacimiento, Santiago de Chile, 1929.

18 *El Atacameño*, diciembre 1918.

19 Las casas eran construidas de ladrillos de adobe, brea y caña o coligue, barro y madera.

20 Ibíd. Pág. 415.

SOCORROS MUTUOS Y FOTOGRAFÍA INSTRUMENTAL

Cabría aconsejar a todo quien intente utilizar, el testimonio de una imagen, que empiece por estudiar el objetivo, que con ella persiguiera su autor.

Peter Burke, "Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico". Editorial Crítica, Barcelona 2001.

En sesión extraordinaria del 13 de diciembre de 1918 la Municipalidad de Copiapó convocó a una *reunión general de vecinos donde, una vez establecida la pavorosa magnitud del terremoto, cuyos efectos arruinaran las dos tercias aportes (sic), a lo menos, de la ciudad. Se designó una Junta presidida por el Alcalde, la que se encargara de recibirlas erogaciones enviadas por las provincias vecinas, asimismo una comisión para atender a los más necesitados.*[21]

Aquella sesión fue presidida por el primer, segundo y tercer alcalde señores Horacio Berger, Oscar Letelier y Roberto Varas, además de los regidores Lorenzo Sierralta, Desiderio Urbina, Luis Rojas y Virgilio Guggiana, se acordó entre algunos puntos: *Congelar los precios de los artículos de alimentos, ordenar la limpieza de los canales, apurar los informes de los ingenieros sobre el real conocimiento de la catástrofe, mantenerse en reuniones extraordinarias en forma permanente, con el objeto de tratar i aplicar medidas que convengan a todos*; *Trabajar por el pronto restablecimiento de la hacienda comunal que amenaza la banca rota i la imposibilidad de recibir parte de las contribuciones y de las patentes, profesionales, comerciales e industriales calendadas para el año próximo i la situación de postergación en que se verá comprometida los servicios esenciales de la ciudad*; *Escigir (sic) en las reedificaciones o nuevas edificaciones, los materiales que indiquen los ingenieros, solicitar que la Comisión de Ingenieros, sea ausiliada (sic) de los alumnos por recibirse de la Escuela*

21 Caballero Iglesias Tussel. En *Crónicas Copiapinas del Siglo XIXI y XX*, Imprenta Tamarugal. Copiapó 2011. Pág. 83.

de Minas de Copiapó, para que puedan desempeñarse provisoriamente i ad-honmorem".

El tiempo corría rápidamente para las autoridades locales y damnificados. Los escombros, la falta de abastecimientos y de agua, en un mes muy caluroso, ya comenzaban a causar estragos. *El clamor del público es general por el pésimo servicio de riego que afecta a la policía urbana (sic), Debemos insistir en que las autoridades se ocupen de este importante servicio, tomando en consideración que no solo las tres o cuatro cuadras de la calle Atacama, que diariamente se riega, forman la población. Todos los vecinos tienen derecho a exigir este servicio*[22]. Un corresponsal escribe el 3 de enero de 1919 que no *hay ciudad en Chile más desaseada, mas falta de servicios higiénicos y en que el pueblo vive con mayor descuido, con mayor abandono, hasta de las prácticas más elementales de la más elemental higiene*.[23]

Se hacía necesario el pronto riego de las calles, la rápida distribución de alimento y pan, las reparaciones en el pretil del río Copiapó y la pronta reconstrucción del Hospital de la ciudad, además de *retirar los escombros que se encuentran aún en muchas calles, obstruyendo el tráfico por las calzadas y calles*.[24] Pozas de agua putrefacta se formaron en los desniveles de las calles y escombros, generando focos infecciosos que comenzaron a afectar el aire que se respiraba. Días después el mismo diario escribía *calle O'Higgins y Colipí, "pestilentes", acequias damnificadas, es preciso el retiro de escombros y derrumbes*.[25]

El Gobierno designa una comisión compuesta por el Intendente de Atacama Juan Prado Puelma, el primer alcalde Horacio Berger, el cura párroco Juan José Rodríguez, los señores Cruz A. Lopez, Arturo Martínez, Sidney Forbes, Horacio Arce, Carlos Arenas, Juan Carabantes, Luis Rojas, Miguel Retornano y Francisco Solano Vega para que tenga a cargo *la distribución de los socorros a los damnificados de Copiapó. Esta misma comisión atenderá en la forma más conveniente, la reparación de los edificios fiscales y las necesidades originadas por el terremoto, debiendo someter todos sus acuerdos a la aprobación del gobierno*.[26] La falta de acuerdos entre los líderes comunales y el gobierno, la problemática en la distribución de la ayuda y la logística, además de la lentitud y burocracia del aparato estatal de la época, propició que el auxilio gubernamental tardara en llegar, reafirmándose el sentir de abandono y desesperación de la ciudadanía y autoridades locales, que revelaba el desdén de las autoridades de Santiago por esta provincia minera.

Sin embargo la sociedad civil se organizó junto al gobierno local, desarrollando un importante trabajo conjunto, que logró en un primer momento hacer frente a la crisis desatada por el terremoto. De esta forma se organizaron cuadrillas de trabajadores con los presos de la cárcel de Copiapó y vecinos voluntarios, para

22 *El Amigo del País*, 3 de enero 1919.
23 *El Amigo del País*, 3 de enero de 1919.
24 *El Amigo del País*, 2 de enero de 1919.
25 *El Amigo del País*, 6 de enero de 1919.
26 *El Amigo del País*, 2 de enero 1919.

socorrer a los damnificados y heridos, además del retiro de los escombros. Las señoras de la elite copiapina se constituyen para entregar ayuda, que es proporcionada gracias a la Sociedad de Beneficencia "San Vicente de Paul", que organiza la "Olla del Pobre", para montar comedores y ollas comunes en las calles y entregar alimento a los damnificados, lo mismo ocurre con la Sociedad de Socorros Mutuos "Patrocinio de San José", que comienza a funcionar en la casa parroquial con el mismo fin. Personalidades del mundo político e intelectual vinculadas a esta zona, como Bruno Sergio Pizarro, Virgilio Rojas, Enrique Mac Iver y Alberto Piffardi, aportan con ayuda económica al día siguiente del terremoto. Algunas provincias y copiapinos avecindados en el extranjero, mediante erogaciones públicas lograrán reunir y enviar dinero para socorrer a la malograda ciudad.

El 30 de diciembre Mejillones donaba y emitía *una boleta de depósito del Banco de Chile, por la suma de $ 1.517,10* ctvs. También Iquique, Antofagasta, Santiago y Vallenar aportaron, al igual que los *Maestros de Santiago para los damnificados de Copiapó*[27]. Algunos periódicos y diarios como *El Mercurio, La Unión*, *La Nación* o *El Diario Ilustrado*, llevaron adelante erogaciones públicas con la misma finalidad.

Bodega Terremoto; Fábrica de casas para la Reconstrucción.[28] Y es que ya se comenzaba a hablar de la reparación de las casas y edificios públicos y del dinero que costaría levantar a la golpeada ciudad. Frente a esta situación, fueron los parlamentarios por Atacama los que comienzan a bregar por conseguir apoyo del ejecutivo para levantar el plan "La Reconstrucción de Copiapó". Mientras tanto los más fervientes católicos llamaban a celebrar a la Virgen de la Candelaria, patrona de Atacama, pues su capilla no había sufrido daños, lo que se interpretó como un milagro, otros feligresas juntos a sus hijos, cantaban santiamenes en la iglesia matriz de la ciudad.

Las erogaciones públicas, donaciones y ayuda en general entregada por instituciones y particulares, no fue suficiente para sobrellevar la catástrofe. Había que sensibilizar al gobierno central de la magnitud del daño causado por el terremoto. Así, los miembros del consejo edilicio advierten que tenían en la ciudad, tecnología fotográfica que les permitía registrar la "realidad" como nunca antes; para "mostrarla" también como nunca antes; preservando para el futuro las imágenes captadas de la tragedia. De esta manera se decreta de *extricta (sic) necesidad el viaje del señor Alcalde al capital, acompañado del secretario y del abogado de la Corporación, para que gestione urgente ayuda en esferas del Gobierno, llevando consigo un álbum fotográfico de la catástrofe a fin de hacer campaña en Santiago a favor de Copiapó.*[29]

Esto llevó a Horacio Berger a contratar al fotógrafo ovallino avecindado en Copiapó José Olivares Valdivia, para que realizara el registro fotográfico de la devastación causada por el

27 *El Amigo del País*, 7 de enero 1919.

28 *El Amigo del País*, 7 enero 1919.

29 Sesión Extraordinaria de la Ilustre Municipalidad de Copiapó del 13 de diciembre de 1918. En *Crónicas Copiapinas del Siglo XIXI y XX*. Tussel Caballero Iglesias. 2001.

terremoto. *El Mercurio* de Santiago[30] escribía, a propósito de la llegada de la comitiva copiapina a la capital chilena; *trae un centenar de fotografías de la capital de Atacama, para demostrar las proporciones de la catástrofe.*

Las dramáticas fotografías de Olivares Valdivia tuvieron el resultado esperado con la opinión pública y el gobierno. El mismo diario escribía después: e*l terremoto no ha sido como se creyó en Santiago al principio, un terremoto de papel, con fines de utilitarismo regional (...) los edificios fiscales, municipales y de la beneficencia, como la cárcel, el juzgado, el teatro, la Recova y el hospital están en pésimas condiciones.*

Las fotografías causaron tanto impacto en la sociedad chilena de la época que Olivares Valdivia, corresponsal desde 1917 de las revistas "Sucesos"[31] y "Zig-Zag", ofreció venderlas a las personas interesadas. Es precisamente esta última revista, la que exhibía las fotografías más calamitosas, las que fueron acompañadas de textos como: *A Copiapó le ha sorprendido el 4 de diciembre el más terrible de los terremotos, inusitado por su intensidad en los anales sísmicos de Chile: un movimiento de tierra que registran los sismógrafos, como del más alto grado, el décimo, y que duró más de seis minutos en su poder de conmoción más alto*; *este desastre de la simpática e histórica capital de Atacama, ha dejado a centenares de familias en la miseria, ha segado en mucha parte la fuente de los recursos locales y de su vida económica, porque más de la mitad de la población, se ha destruido y la otra parte está inhabitable.*

El registro de Olivares Valdivia es doblemente valioso. En primer lugar porque fue instrumental a los intereses de la alcaldía copiapina, que requería de la pronta obtención de la ayuda que los damnificados demandaban, por eso el fotógrafo focalizó su lente en la destrucción de las casas y edificios, obras de caridad, velorios y damnificados, *mostrando los aspectos más extremos de la contingencia, acercamientos a la destrucción de la ciudad, reos trabajando en la demolición de casas, tapadas rezando, carabineros vigilando a los reos*[32], enfermos siendo atendidos en el patio del hospital, familias acampando en calles y plazas, etc.; todas imágenes que revelaban la ruina en que había quedado la ciudad, con el fin de generar conciencia en el gobierno de Santiago.

Por eso creemos *aconsejar a todo quien intente utilizar, el testimonio de una imagen, que empiece por estudiar el objetivo, que con ella persiguiera su autor.*[33]

---

30 *El Mercurio* de Santiago, 22 de diciembre de 1918.

31 La revista "Sucesos" del 18 de diciembre de 1918, exhibía en 4 paginas 45 fotos del terremoto. Al final del artículo señalaba "quien se interese por la colección completa, puede dirigirse a la casilla 203, Copiapó". Días después el 21 de diciembre de 1918, 12 fotografías tituladas "La desgracia de Copiapó" sin señalar el nombre del autor, aparecían en la revista Zigzag.

32 Martínez, Boris & Salgado, Samuel, *Olivares Valdivia, fotografía y Sociedad de Copiapó 1909–1948*. Editorial Pehuén, Santiago de Chile 2006. Pág. 36.

33 Burke, Peter. *Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico*. Editorial Crítica, Barcelona 2001. Módulo. Curso Básico de Archivística. Módulo 2, "Memorias del siglo XX", Nicolás Hollowey. Santiago de Chile, enero 2020.

En segundo lugar, podemos decir que estas fotografías se transforman en el primer registro fotográfico de un terremoto en Atacama, dejando para la posteridad una significativa fuente gráfica para el estudio de la historia en la región de Atacama.

Las fotografías que exhibimos a continuación, forman parte de los dos álbumes de Olivares Valdivia, que contienen 200 fotografías sobre el terremoto de 1918 en Copiapó, que forman parte de la colección histórica del Museo Regional de Atacama.

Las fotografías que mostramos se estructuran a partir de diez ejes temáticos: Calles; Fachadas; Patios interiores; Afectados en Hospital; Carretas; Retiro de escombros; Liceo de Hombres; Techumbres y Comercio; Santiamenes; Beneficencia; Albergados.

En ellas podemos ver lo dramático de las imágenes que Olivares Valdivia presenció y que plasmó gracias a su lente. Podemos ver en ellas a presos removiendo las ruinas de las casas destruidas y a carretas trasportando gente, alimentos y escombros, vemos lo precario de la materialidad de las casas de la época y fachadas destruidas; la pobreza de los habitantes de la ciudad donde se marca muy profundo aún, la clase social, las mujeres de la élite y la iglesia, haciendo la siempre bien recibida beneficencia para los afectados; vemos también grandes bigas y techos caídos; familias enteras acampando en patios exteriores por la inseguridad de la estructura de sus casas; ancianas mujeres rezando en frente de la iglesia matriz y monaguillos arrodillados en la puerta de la catedral de Copiapó; está la fotografía de las autoridades del gobierno local y otras dramáticas imágenes de los internados en el hospital de la ciudad; de ataúdes con los muertos; fotos de las calles de la ciudad, entre ellas, Atacama, Chacabuco, Yerbas Buenas, Freire y otras centrales, etc.

Todo este registro es invaluable, una joya de la fotografía chilena. Cada una de las fotos plasma el dramatismo del momento. Todas ellas guardan especial significancia, pero sin duda que una de las más reveladoras es la fotografía 034 del álbum, donde vemos un reloj de pared y la hora detenida justo en el momento en que empezó el movimiento telúrico.

Otra fotografía, tal vez la más poética, es la 001 del álbum, donde vemos que una parte de mármol, del monumento a los Batallones de Atacama, se desprende por el terremoto, dejando al descubierto si rústica estructura. Sobre los escombros, los medallones de los héroes militares atacameños, que pareciera miraban con pena y dolor, su ciudad natal destruida.

BIBLIOGRAFÍA

PRENSA

El Atacameño
El Amigo del País
El Mercurio de Santiago
Revista Zig Zag
Revisar Sucesos

LIBROS

Atacama 200, imágenes para la memoria de una región; Museo Regional de Atacama & Empresa Eléctrica de Atacama EMELAT. Ediciones del MRA, Copiapó 2011.

Burke, Peter, "Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico". Editorial Crítica, Barcelona España, 2001.

Boletines del Museo Regional de Atacama, números 1 al 8, desde 2010 al 2019, Ediciones Museo Regional de Atacama DIBAM.

Cáceres M. Miguel; *Atacama Sísmica*, Ediciones On Demand, Copiapó 2018.

Caballero, Iglesias Tussel; *Crónicas Copiapinas del Siglo XIXI y XX*. Imprenta Tamarugal. Copiapó 2011.

Hernández, Roberto; *Juan Godoy o el Descubrimiento de Chañarcillo*, Imprenta Victoria. Valparaíso 1932.

Martínez, Boris y Salgado, Samuel; *Olivares Valdivia, fotografía y Sociedad de Copiapó 1909–1948.* Editorial Pehuén, Santiago de Chile 2006.

Linneman, Clemens; *Informe sobre el terremoto de Copiapó de 1918*, en "Boletín Minero" de la Sociedad Nacional de Minería. Santiago 1923.

O'Brien, Juan; *Fundición y Territorio*. Editorial Universitaria. Santiago 1992.

Rojas Carrasco, Guillermo; *El Liceo de Hombres de Copiapó, su historia,* Imprenta Nacimiento, Santiago de Chile 1929.

La Nueva Era de las Municipalidades de Chile; Empresa Editora Atenas, Boyle y Pellegrini Ltda. Santiago de Chile 1931.

Zalaquett, Rodrigo; Cortés, Guillermo & Ferreiro, Jimena; *Vecinos y Pobladores, Copiapó y el Desarrollo histórico de la ciudad.* Editorial Museo Regional de Atacama. FNDR 2% Copiapó 2015

Zalaquett, Cortés y Naveas; "Diccionario Histórico y Efemérico de Atacama", Ediciones CNCA de Atacama y Museo Regional de Atacama, Copiapó, 2016.

CALLES

FOTO 76

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918. Olivares Valdivia
Colección Museo Regional de Atacama

FOTO 77

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 83

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia
Colección Museo
Regional de Atacama

FOTO 113

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama

FOTO 100

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 101

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 102

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama

FOTO 107

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 109

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 135

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 148

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 143

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FACHADAS

FOTO 006

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 008

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 011

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918. Olivares Valdivia. Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 063

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 015

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 081

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 106

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 115

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO III

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 126

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

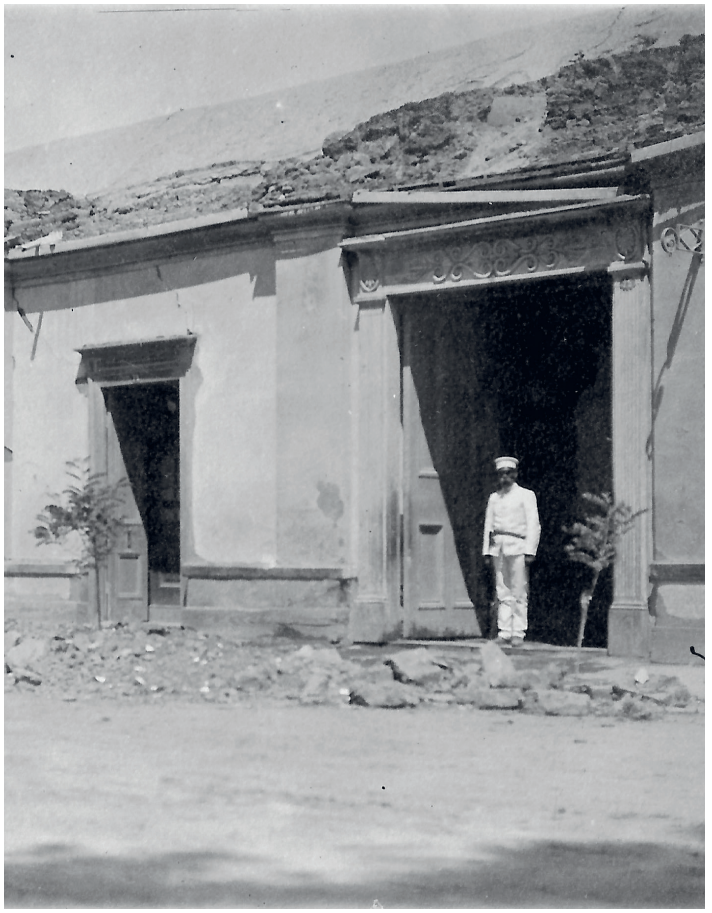


FOTO 137

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 117

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 142

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 134

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 155

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

PATIOS INTERIORES

FOTO 21

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 22

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 144

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 145

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 140

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 153

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

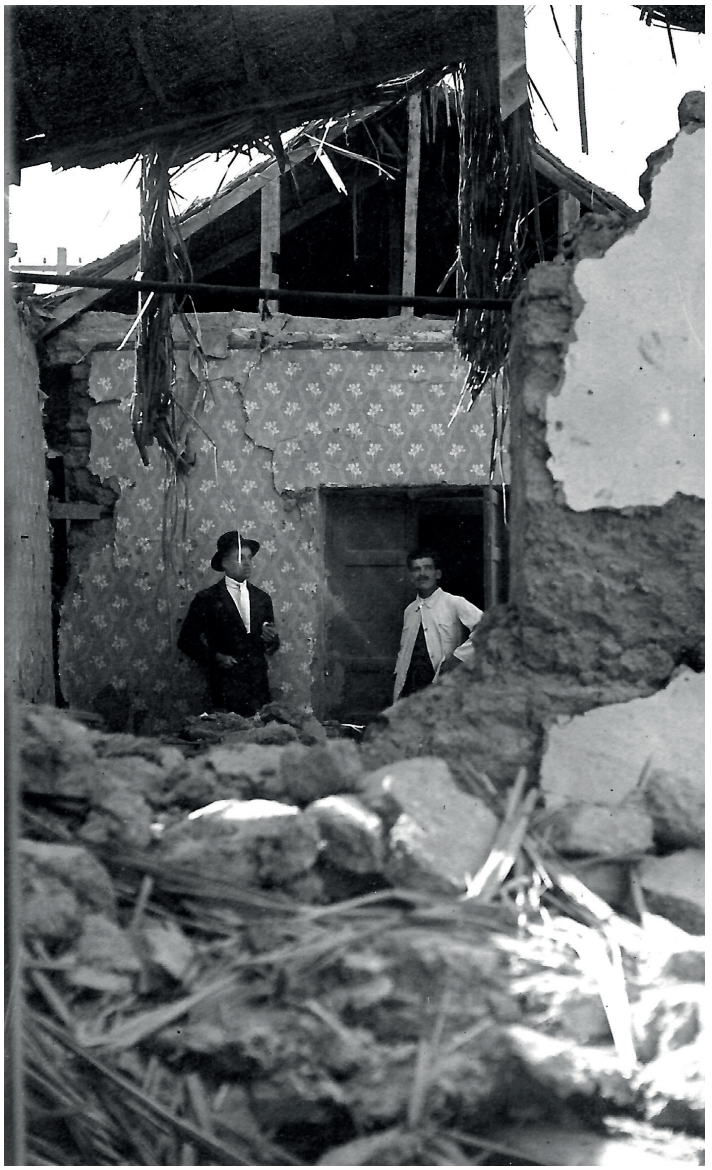


FOTO 157

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 160

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 151

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 164

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 165

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 166

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

AFECTADOS EN HOSPITAL

FOTO 068

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 069

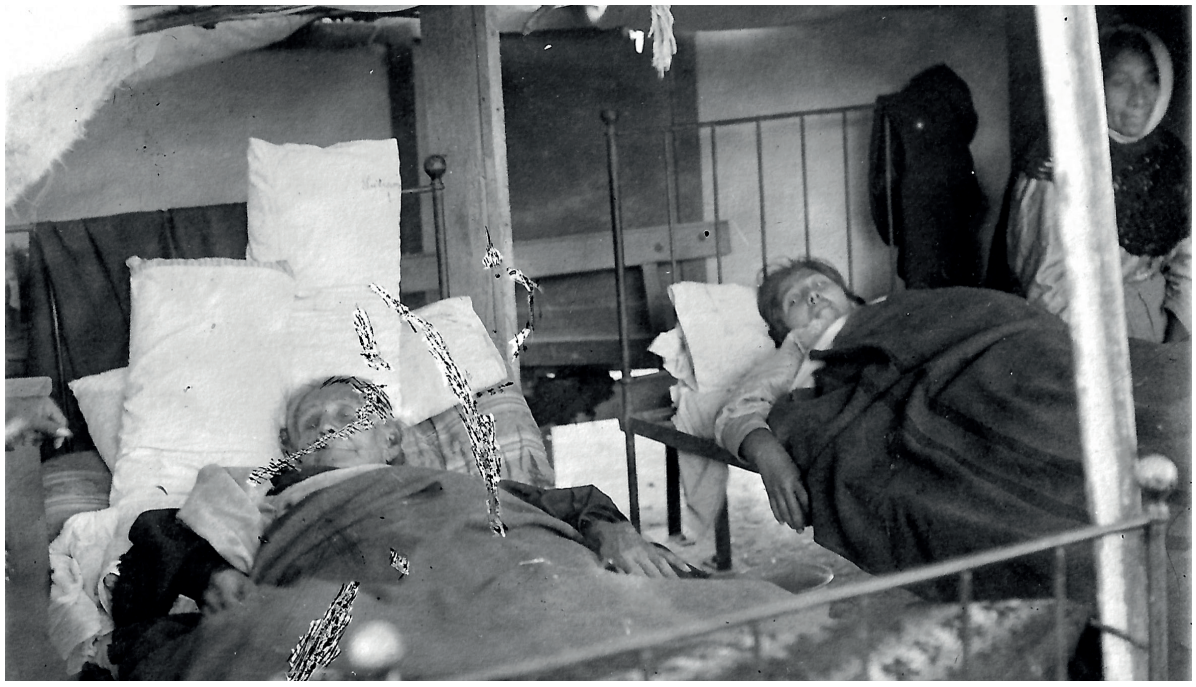
Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 070

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 071

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.



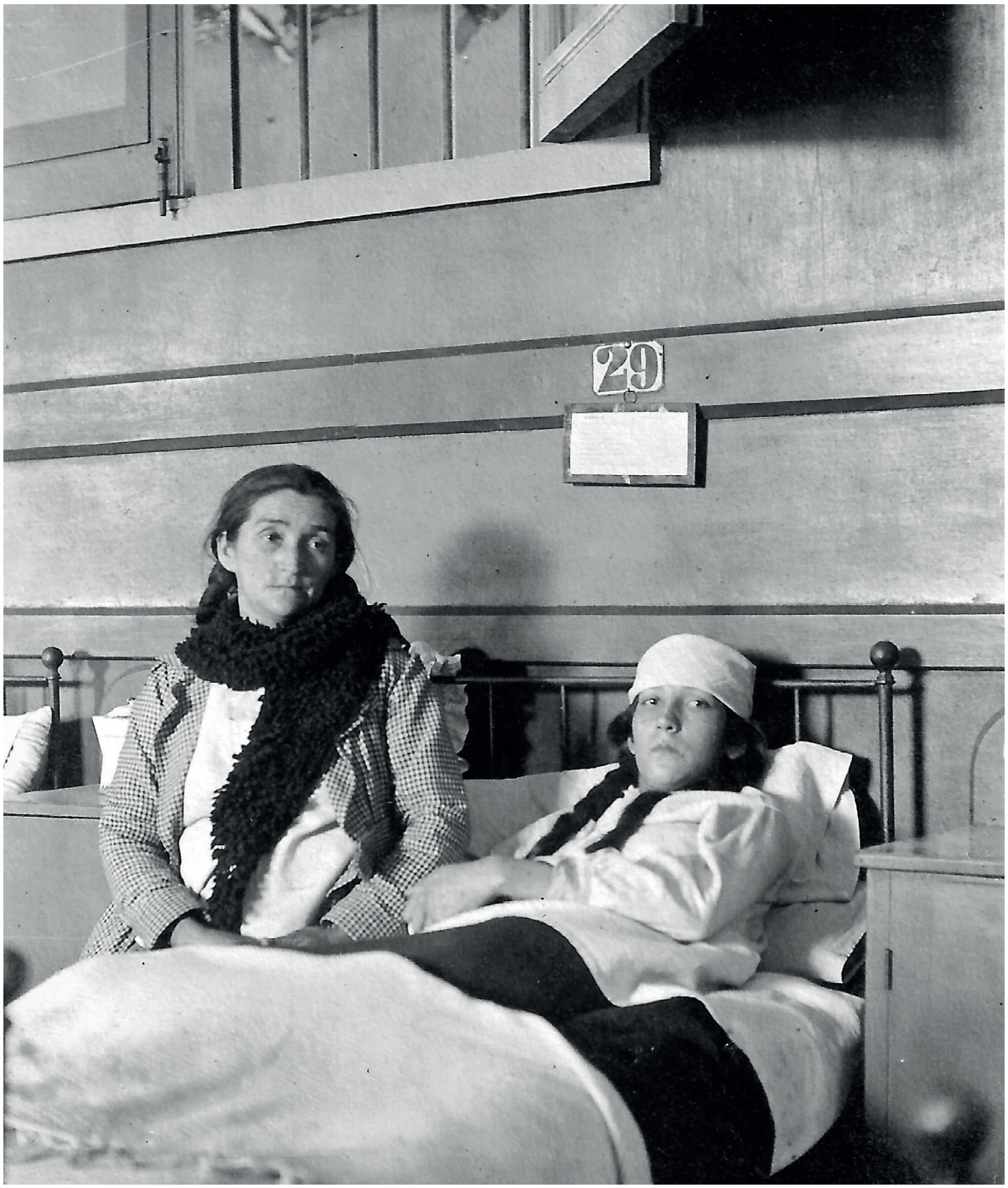


FOTO 072

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 073

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional
de Atacama.

RETIRO DE ESCOMBROS

FOTO 121

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

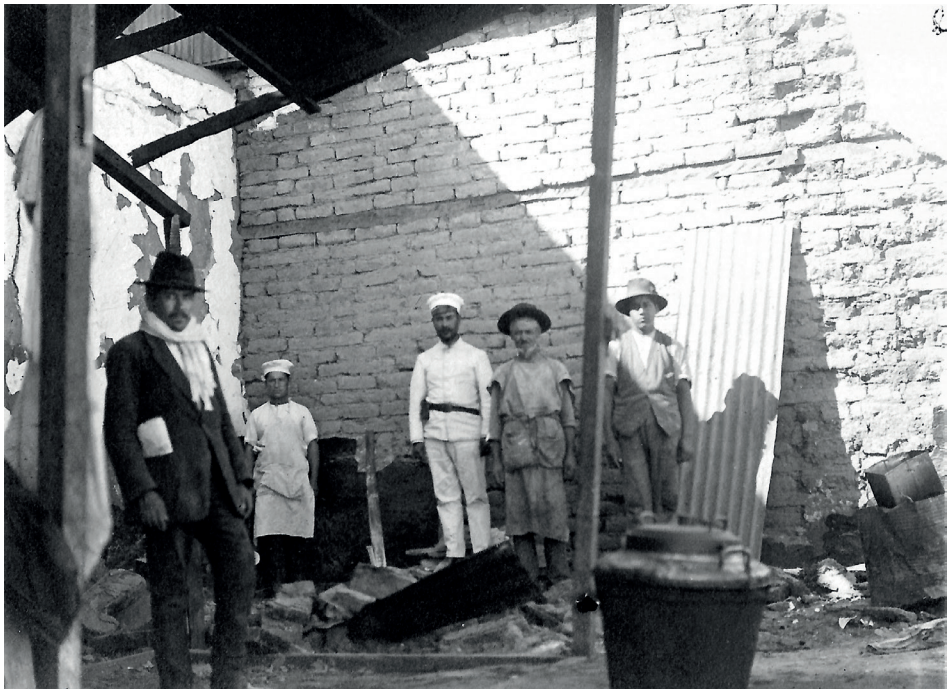


FOTO 120

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 122

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

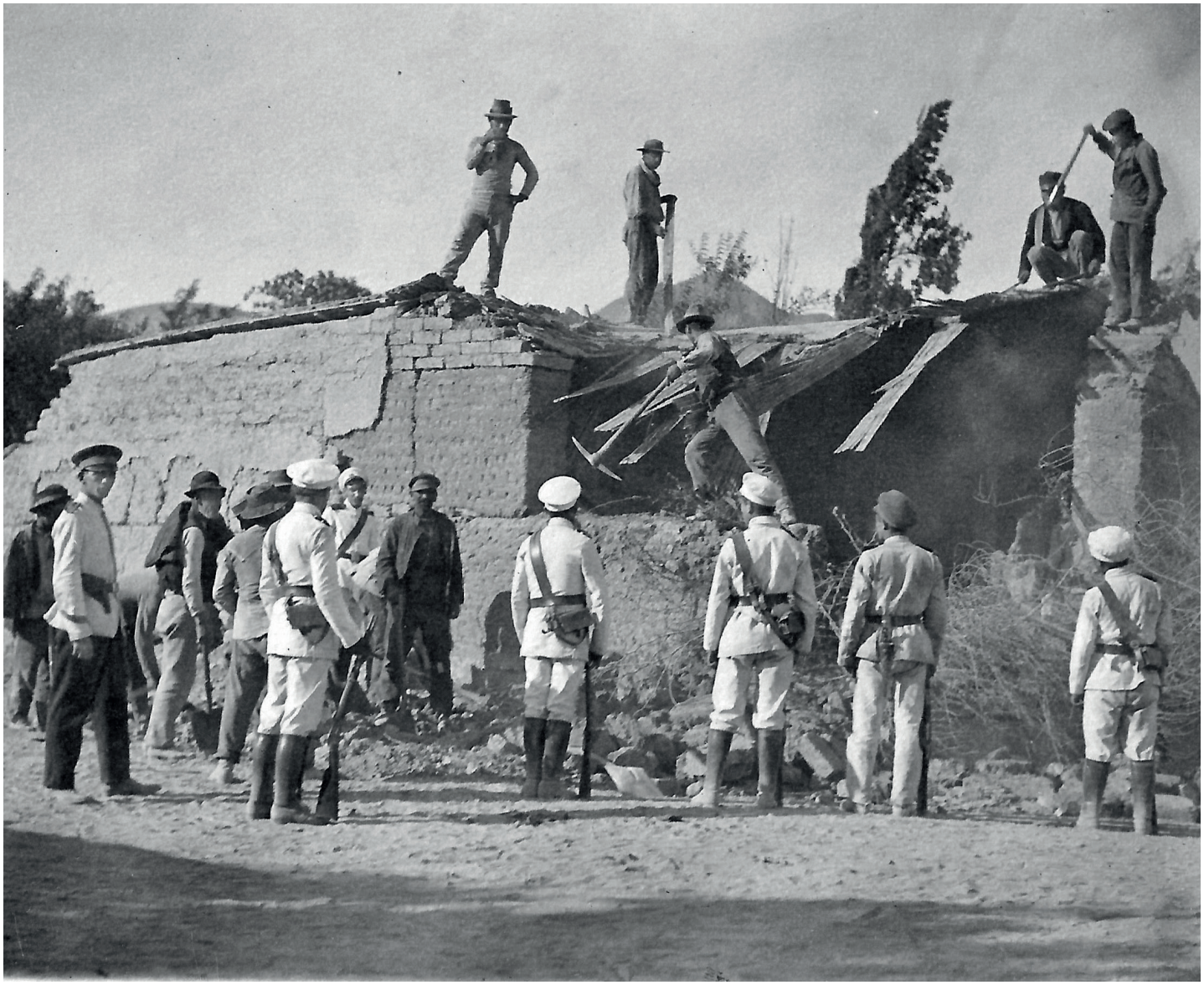


FOTO 196

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 005

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 195

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

CARRETAS

FOTO 192

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 191

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 194

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 193

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

ALBERGADOS

FOTO 182

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 147

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 183

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 184

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 185

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 186

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 188

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 187

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 189

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 190

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

BENEFICIENCIA

FOTO 171

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 172

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 173

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

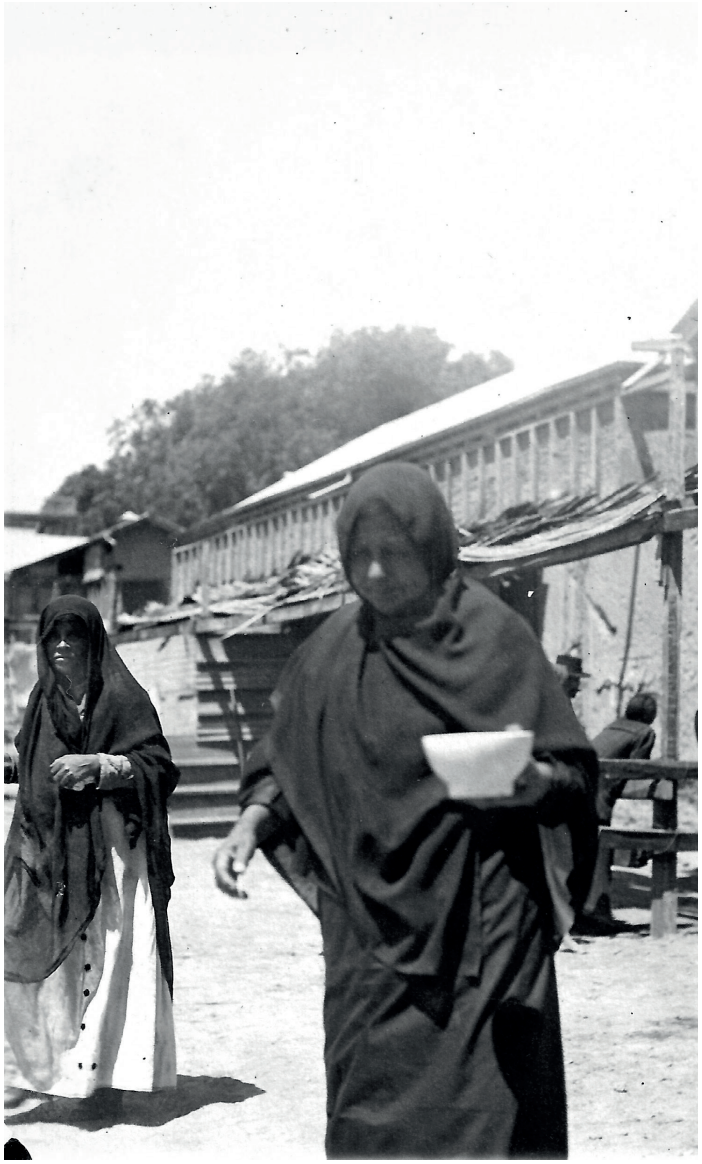


FOTO 175

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 174

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 176

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 177

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

SANTIAMENES

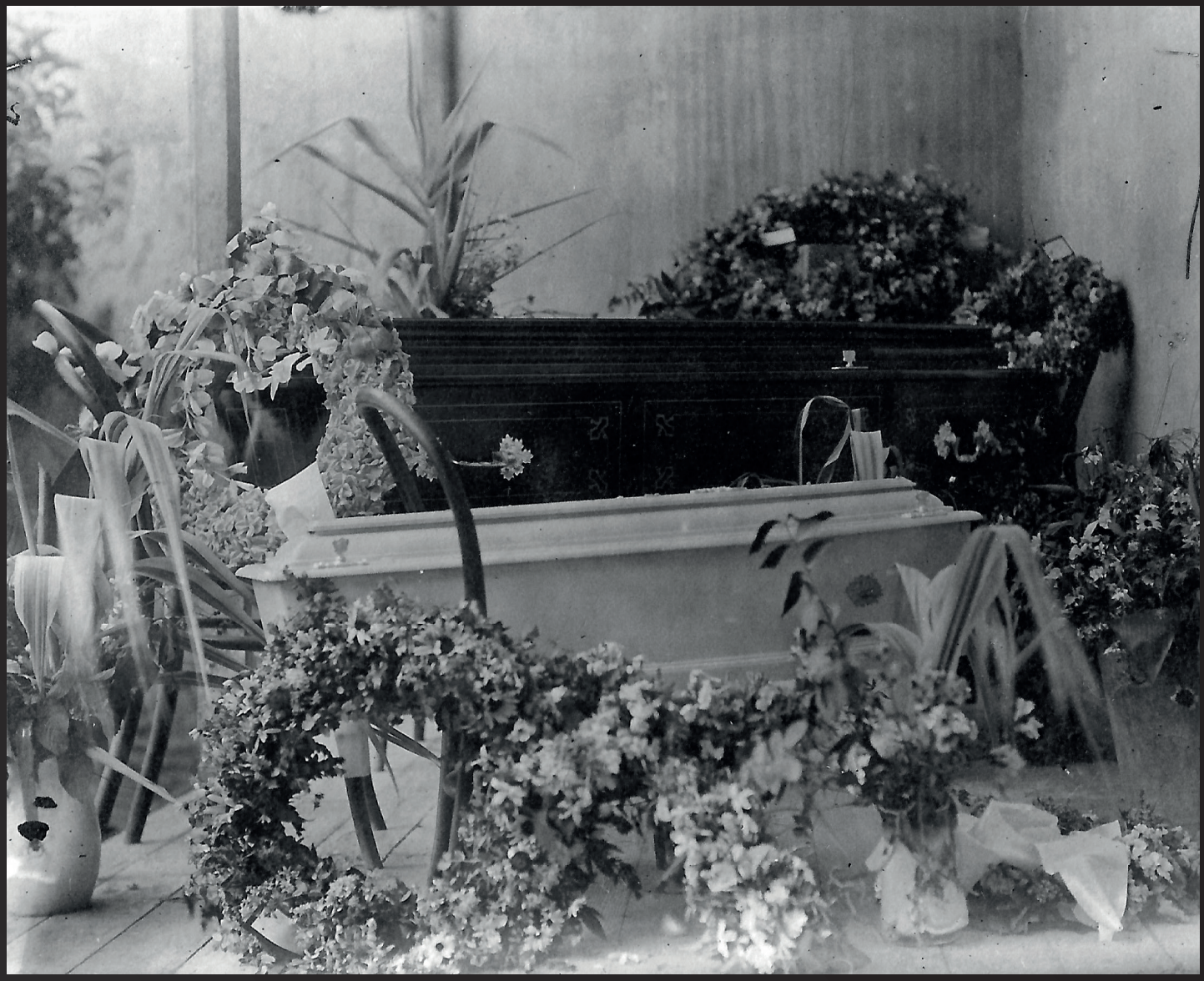


FOTO 061

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 064

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 065

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 179

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 180

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 181

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

LICEO DE HOMBRES TECHUMBRE Y COMERCIO

FOTO 130

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 125

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

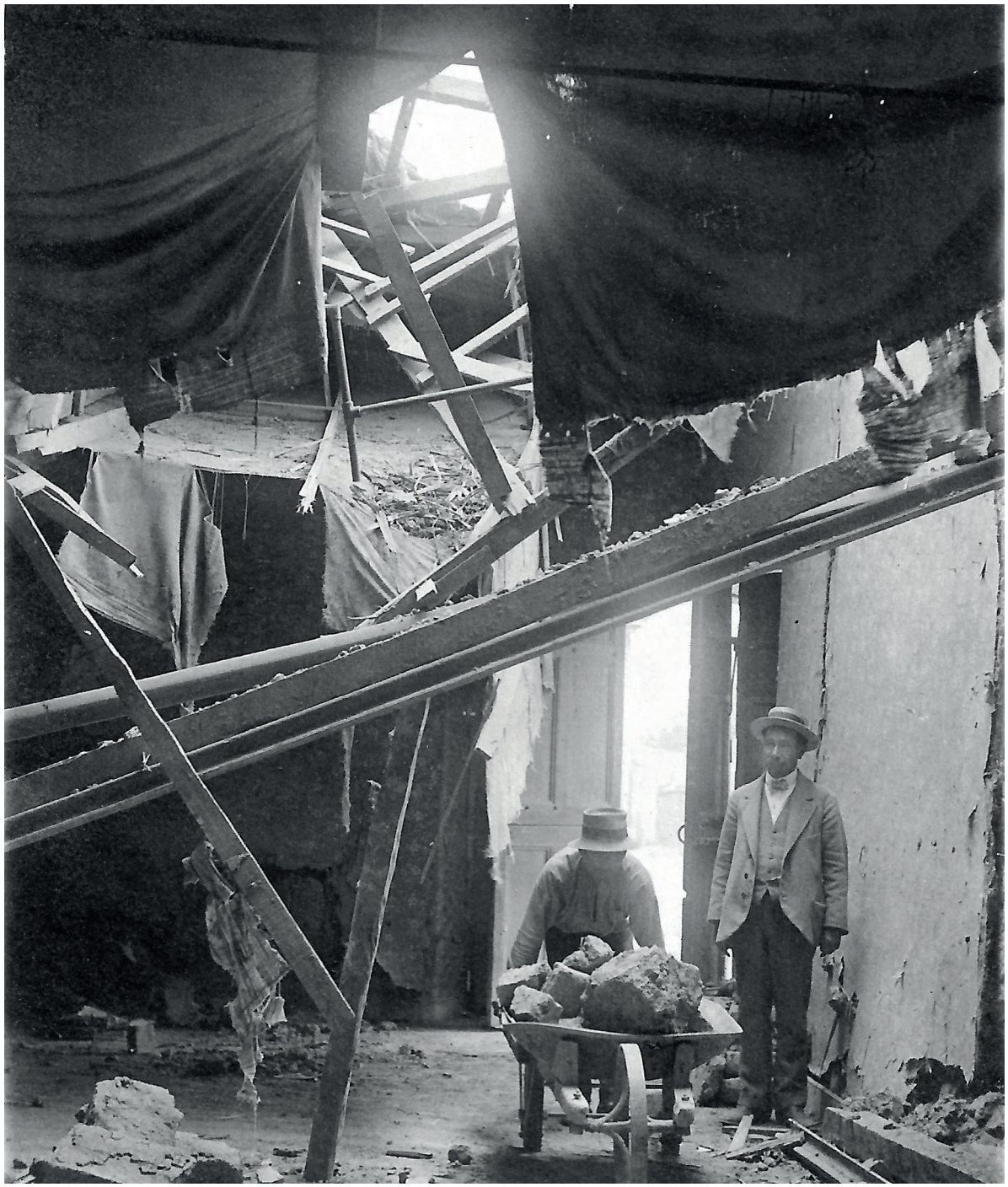


FOTO 048

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

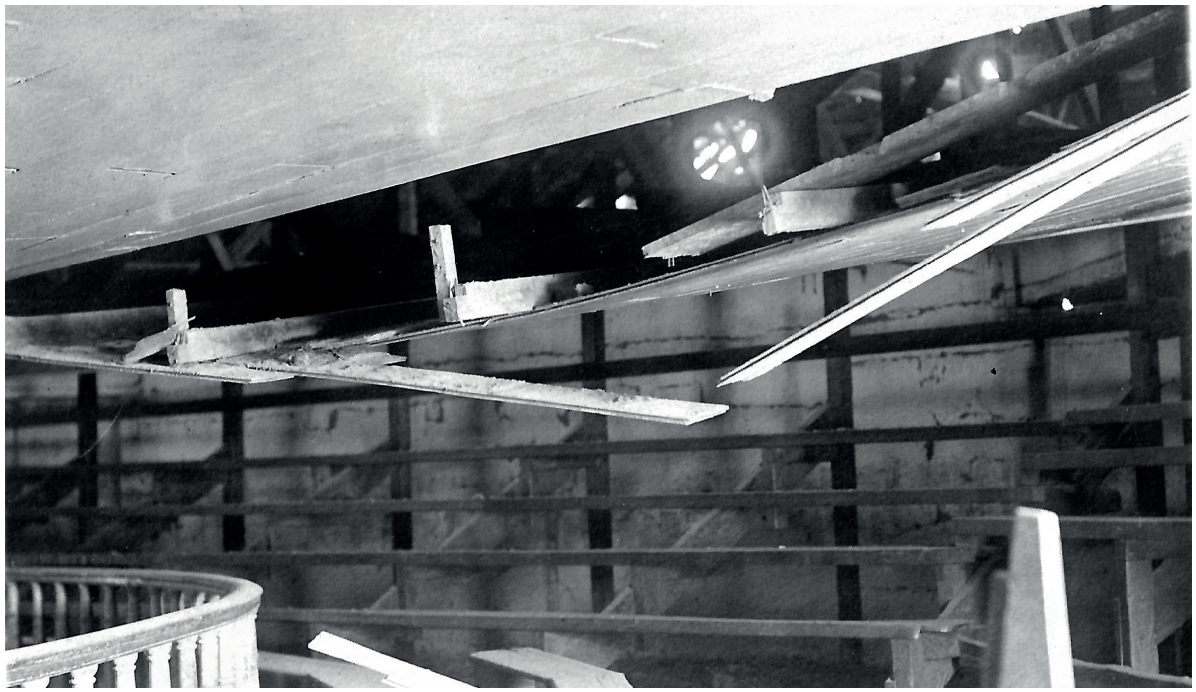


FOTO 013

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

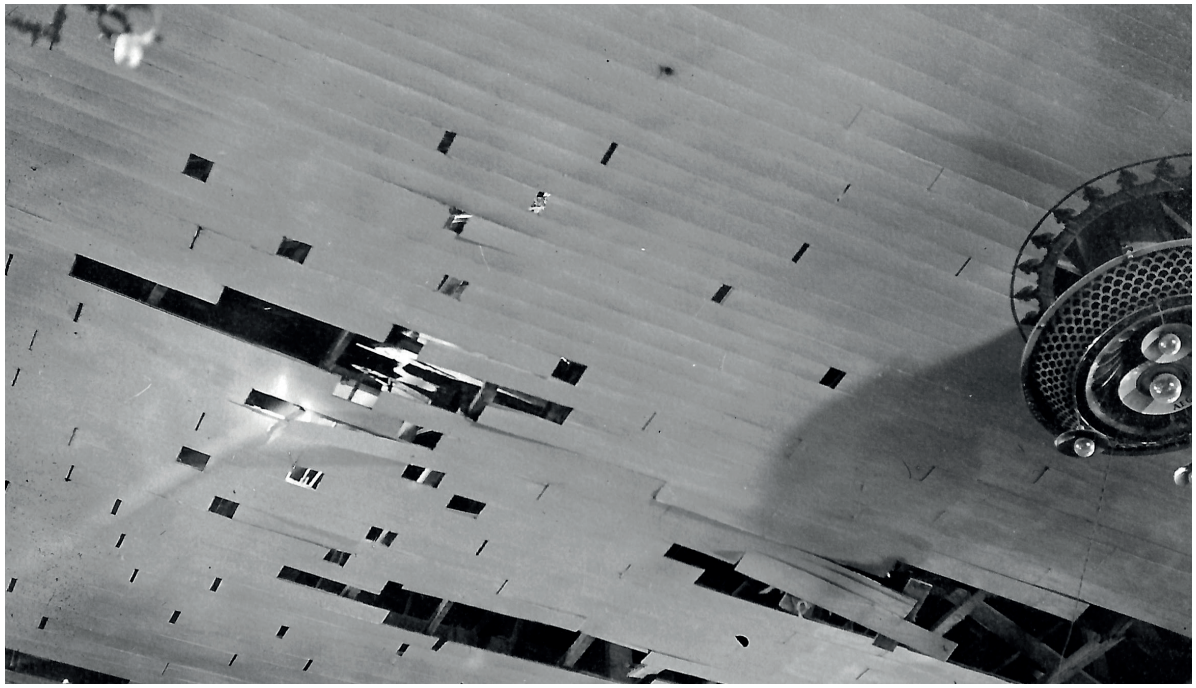


FOTO 014

Álbum Fotográfico
Terremoto en Copiapó
1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo
Regional de Atacama.

FOTO 028

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918.
Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 034

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

FOTO 108

Álbum Fotográfico Terremoto en Copiapó 1918. Olivares Valdivia.
Colección Museo Regional de Atacama.

DIAGRAMACIÓN Y PRODUCCIÓN

GRÁFICA
METROPOLITANA

En la madrugada del 04 de diciembre de 1918, la tierra comenzó a sacudirse violentamente en movimientos horizontales y verticales, despertando a los despavoridos copiapinos que soñaban con nuevos reventones de plata piña.

Eran la 07:44 de la mañana y durante cuatro minutos intensas oscilaciones hacían sentir el poder telúrico de la tierra, que dejo unos 5 millones de pesos de la época en pérdidas materiales y más de un centenar de heridos, muertos y damnificados.

El Gobierno Regional en nombre del Intendente de la época, Juan Prado Puelma, el primer Alcalde Horacio Berger y el Prefecto de policía Domingo Quezada, decidieron formar un Comité de Ayuda para ir en auxilio de los damnificados y mantener así el orden público.

Pero lo más significativo para el estudio de la fotografía, fue la contratación del fotógrafo Olivares Valdivia, quien registro con su lente, las dramáticas imágenes de esta catástrofe.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile
ENGIE